

Caridad Martínez: Una mujer de su tiempo*

Caridad Martínez: A woman of her time

Xiomara Romero Rojas**

Departamento de Estudios Socioculturales, Universidad de las Artes de Cuba

Daimé Bosch González***

Departamento de Estudios Socioculturales, Universidad de las Artes de Cuba

Resumen

El trabajo de Caridad Martínez ha estado íntimamente ligado a la dirección de radionovelas género donde se ha distinguido por la profesionalidad que la caracteriza. También es una excepcional maestra e investigadora consagrada, lo que le ha permitido descubrir el secreto profundo de la vida humana, sus conflictos, sus vicios, sus grandezas, y ese espíritu de pasión, y amor que mueven a los hombres, y sacuden lo más profundo de su esencia, lo cual refleja en sus escritos con admirable delicadeza.

El secreto de Caridad Martínez está en esa entrega total e incondicional a todo lo que hace, en ella la necesidad de hacer sus realizaciones todo lo mejor posible es parte esencial de su formación y de su vida. El medio, los compañeros, y el sentir la imperiosa necesidad de ser mejor es lo que la guía a transformar la fealdad en belleza, la maldad en amor, el interés mezquino en bondad, lo cual ha recreado en cada una de las novelas que ha dirigido y plasmado en sus enseñanzas y en la educación de sus hijos en donde cristaliza la brillantez de obra.

Palabras clave: Dirección, Radio, Mujer, Belleza, Novelas radiales, Maestra.

Abstract

Caridad Martínez's work has been intimately bound to the direction of soap operas' radio gender where she has been distinguished for the professionalism that characterizes it. She is also an exceptional teacher and consecrated investigator, what has allowed him to discover the deep secret of the human life, their conflicts, their bad habits, their greatness, and that spirit of passion, and love that move the men, and they shake the deepest in their essence, that which reflective in their writings with admirable fineness.

The secret of Caridad Martínez is in that total and unconditional delivery to everything that she makes, in her the necessity to make his realizations all the better one possible it is essential part of his formation and of his life. The means, the partners, and feeling the imperious necessity to be better is it that the guide to transform the ugliness in beauty, the wickedness in love, the mean interest in kindness, that which has recreated in each one of the novels that has directed and captured in their teachings and in the education of their children where crystallizes the work brightness.

Key words: Direction, Radio, Woman, Beauty, Soap Opera's radial, Teacher.

Referencia de este artículo (APA): Romero Rojas, X. (2014). Caridad Martínez: Una mujer de su tiempo. *Pensamiento Americano*, 7(12), 125-150.

Recibido: 10 de octubre de 2013 • Aceptado: 15 de enero de 2014

* Proyecto en RED Mujeres hilando cultura, financiado por las universidades Simón Bolívar, Colombia, ISA Universidad de las Artes, Cuba, Universidad Autónoma de Zacatecas, México y COLCIENCIAS a través de la convocatoria 644

** Licenciada en Historia y Filosofía por la Universidad Pedagógica, Doctora en Ciencias Pedagógicas por esa misma universidad, Profesora Auxiliar de Estética de la Universidad de las Artes. Profesora adjunta del ISIC, Tepic, México. Ha publicado trabajos relacionados con la formación estética. pvaldes@instec

*** Licenciada en Filosofía por la UNiversidad de La Habana, Master en Pedagogía de la educación superior, Profesora Auxiliar de Pensamiento filosófico y sociocultural en la Universidad de las Artes. Investiga sobre la mujer en la radio. daimebosch@gmail.com

Introducción

Caridad Martínez González. ¿Quién esta dama que cuando pasa por los pasillos de Radio Progreso todos quieren saludar, abrazar o besar? Con qué hidalguía se mueve dentro del torbellino creado en los pasillos después de una grabación que ha dirigido donde confluyen los más experimentados actores y los que se inician en la radio. Ella es Caridad, que significa virtud, esperanza, amor, por ello no pasa desapercibida nunca, cuando con su andar seguro y silencioso se mueve impetuosa por los pasillos de Progreso¹.

Su obra ha estado íntimamente ligada a la dirección de radionovelas, género donde se ha distinguido por la profesionalidad que la caracteriza. La influencia que ejerce esta destacada mujer en la audición cubana que la sigue diariamente está dada fundamentalmente por la magistralidad de su dirección en radionovelas, la cual es reconocida incluso por las personas humildes que habitan los rincones más apartados de nuestra estrecha y larga isla.

Es una excepcional maestra e investigadora consagrada, lo que le ha permitido descubrir el secreto profundo de la vida humana, sus conflictos, sus vicios, sus grandezas, y ese espíritu de pasión, y amor que mueven a los hombres, y sacuden lo más profundo de su esencia, lo cual refleja en sus escritos con admirable deli-

cadeza, pero a la vez con ese propósito siempre latente en sus relatos de sacar a flote lo mejor de las personas, que tanto agradecen los que la conocen y la escuchan.

Cuando observamos la riqueza encerrada en toda la obra de Caridad Martínez, sentimos que realmente es una gran responsabilidad escribir sobre tan descollante figura sin el temor de omitir aspectos relevantes de su vida, pero sería también una pérdida irreparable para la Radio cubana, no tener un testimonio escrito que le permitieran a la actual y futuras generaciones de directores, actores y por qué no de los oyentes, contar con un material de investigación que lo acercara a lo más apreciable e íntimo de la vida de esta genial mujer que es Caridad Martínez.

Los primeros años de vida de la niña Caridad transcurrieron apacibles, todos los llenaron de ternura y amor, se sumergía en los sueños y en las fantasías propias de su edad, sentada durante mucho tiempo observaba ensimismada y callada el movimiento de las manos de su abuela paterna, no se perdía el más mínimo detalle de todo lo que inventaba, admirando sorprendida cada cosa creadas por aquellas manos que hacían olvidar la inercia de aquel cuerpo enclaustrado en una silla de ruedas que le imposibilitaba caminar.

Nunca percibió tristeza en aquella mirada dulce que la envolvía desde esa silla, su abuela era vida, alegría, amor, nada había logrado

¹ Radio Progreso, emisora radial de alcance nacional, considerada una de las importantes y significativas en Cuba.

sumergirla en la oscuridad de la desesperanza, ni siquiera su invalidez, todo lo contrario ella mostraba a la niña la maravilla de la vida, y le inculcaba la valía de la riqueza espiritual que desbordante fluía dentro de ella transformando en esperanza todo aquello que tocaba.

Y qué decir de la abuela materna, quien que como a una hormiguita la veía moverse por toda la casa, y estar atenta al más mínimo detalle. La abuela protectora, consentidora que la arropaba y cuidaba con esmero, y que tanto amor le profesaba. Es innegable que tanto sus padres como sus abuelas contribuyeron con desvelo a formaron en Caridad Martínez los valores éticos y estéticos que han marcado su existencia y realización.

Aquella pequeña fruto de tanto amor, hoy se ha convertido en una de las más destacadas directoras de Programas radiales, jamás ha dejado de sentirse cerca de esas abuelas que convertían sus sueños en realidad. Desde niña en su pequeña cabecita cubierta de pelo negro, y brillante comenzó a germinar una idea, quería ser como sus abuelas, y lo logró, porque todo lo que toca Caridad con sus manos, lo transforma en amor como lo habían hecho sus abuelas a quienes tanto admiró en su infancia.

Aunque su madre escuchaba las novelas radiales, que para ese entonces salían al aire, a ella se le prohibió, quizás ante la creencia de la época de que las novelas de amor o de pasiones desenfrenadas, podrían acelerar el co-

nocimiento de la niña ante temas considerados para entonces solo para adultos, de ahí que a ella únicamente se le permitía interesarse en la música que sublimaran su alma, pero sobre todas las cosas, porque su madre quizás quería inculcarle la imperiosa necesidad de que estudiar, era la única manera para poder alcanzar un futuro luminoso en la vida, futuro este, al que solo podían aspirar para ese entonces las jóvenes bien educadas, pues era lo que según la concepción prevaleciente en la época podía abrir el camino hacia un matrimonio provechoso.

Por ello es comprensible que su madre la incitara a estudiar comercio y complementara su formación aprendiendo piano, para que fuera una joven instruida, culta, y sensible. Incapaz de desobedecerla cumplió los deseos de su madre, y aún hoy guarda aquellos diplomas que avalan sus conocimientos de los siete años que estudió piano como parte de la historia inicial de su vida.

Pero esta adolescente sentía ya desde entonces que era importante para ella también soñar y desplegar sus alas a horizontes desconocidos. En el año 1961, cumplido sus 16 años comenzó a trabajar en el regional de la Federación de Mujeres Cubanas² de Marianao³ de manera voluntaria.

2 FMC: organización cubana que agrupa a las mujeres para garantizar y defender sus derechos en la sociedad, se estructura a nivel de barrio.

3 Municipio, que se encuentra en el este de la ciudad La Habana.

Esperanza la madre protectora, y apasionada no quería que ella trabajara, pero los nuevos imperativos sociales creados con el triunfo de la revolución cubana son otros, abriendo una vía espléndida al futuro de la mujer. Con esa suavidad que imprime a sus palabras cuando algo la enternece nos dice: “de no haberse producido el 1º de enero de 1959 yo no hubiera podido ni pasar por la acera de Radio Progreso, y mucho menos haber llegado a dirigir programas”.

Este 1ero de enero radiante abrió a jóvenes como Caridad Martínez la posibilidad de desplegar sus alas, y volar hacia sitios hasta entonces prohibido para una joven de familia humilde y de escasos recursos. Situación que aprovecha para salir de la casa y practicar mecanografía durante tres meses, aprendizaje este que utilizaría luego para darle un sentido diferente a su vida.

El 16 de agosto de 1961, esa tarde al llegar a su casa se encuentra a un primo quien trae la agradable noticia de que ha podido cumplir la encomienda que le había dado su padre de conseguirle un trabajo. Una luz se encendió en su interior y esa noche las luciérnagas brillaron más que nunca, los sueños fantasiosos la inundaron, al día siguiente iría con el primo al hotel Capri⁴ (donde para entonces trabajaba él).

4 Emblemático hotel, situado en el corazón del Vedado habanero, sitio de gran significación por los espectáculos musicales que allí se presentaban. Fui construido en la década de los cincuenta.

Allí realiza una prueba de mecanografía, su capacidad y comprensión del texto no dejó lugar a dudas, poniendo con ello de manifiesto ya desde entonces su increíble inteligencia, seguridad, perseverancia y constancia en cualquier trabajo que le hubiesen propuesto realizar.

Cuando le dijeron *te aceptamos*, no sabía se reír o llorar ante la felicidad que se apoderó de ella, pero a la vez una inquietante idea la asaltó también cuando le anunciaron que el trabajo sería en Radio Progreso y comenzaría a la mañana siguiente. Ante esta posibilidad la madre se escandalizó y más aún cuando una de sus amigas refirió toda una panorámica muy negativa relacionada con las personas que trabajaban en la Radio. De ahí que su madre le dijo y a de manera rotunda *ya sabrás que a ese lugar mañana no irás*. La joven adolescente sintió que el mundo se había hecho pequeño y frustrante para su vida pero no se amilanó como no lo hacía su abuela en la silla de ruedas y corrió a los brazos del padre comprensivo y cómplice, quien se estremeció al percatarse de los deseos expresos de su hija adorada y por tanto la apoyó. No es de extrañar la reacción de la madre si recordamos la poca valoración que se tenía socialmente de las mujeres que trabajaban en los medios artísticos, radiales y televisivos, pero el padre sabía que nada podía poder freno a las inquietudes de su hija, por lo que su opinión prevaleció. Iría a la Radio.

El 17 de agosto de 1961 por caprichos de la vida o por designio del destino llega a Radio

Progreso Caridad Martínez, allí la recibe el director de la emisora para ese entonces Celestino García Suárez. Cuando la joven lo vio, nos comenta hoy no sin cierta picardía manifiesta, *enmudecí*, la fascinación que este hombre ejerciera sobre ella no tuvo límites, sentía sus palabras como susurros que tocaban lo más íntimo de su ser, nunca había siquiera soñado con una belleza tal en un hombre, tan apuesto, tan varonil, que las estatuas griegas pensó, seguro hubieran palidecido ante tanta belleza, por lo que salió de allí convencida de que “ese era el hombre más lindo que había visto en su vida”.

Celestino también se percató no solo de la belleza y ternura de Caridad, sino de la inteligencia prometedoras que se encerraba en aquellos juveniles años, y sin siquiera pensarlo la llevó al Departamento de Programación, pues el trabajo era como copista de libretos. No sin cierto estremecimiento en su voz por los recuerdos nos dice “El primer libreto que copié fue una adaptación de la novela *La vorágine*, original de José Eustasio Rivera, en adaptación radial de Román G. Grovas. Y en este momento, ...*al copiar lo que sucedía en él, me fascinó. Yo digo que entre la Radio y yo se produjo en aquel momento un amor a primera vista.*⁵

Caridad tenía un solo propósito penetrar y convivir con los problemas que más afectaban a la gente de pueblo, por eso trataba siempre de estar en contacto directo con cada aspecto

de esa realidad y es lo que le permitió desde entonces desarrollar cada uno de los trabajos que ha desempeñado desde las copias de libretos en el año 1961, pasando por la producción de mesa en el año 1964, y la dirección de teatro y novelas cubanas que ha dirigido hasta la actualidad.

Recuerda, con mucha nostalgia, Caridad, el terrible accidente automovilístico que se produjo el 29 de diciembre de 1963, donde viajaba un grupo de trabajadores que iban a una grabación del programa *Fiesta en la cooperativa*, que se llevaría a cabo en el Festival del Carbón en la Ciénaga de Zapata. En el accidente falleció la compañera Rita Labourdette, que había sido productora de la Publicitaria Siboney⁶, y era productora en Progreso. Ante esta pérdida irreparable y la necesidad de continuar la obra de la fallecida Rita fue llamada por Antonio Hernández, actor, y en ese momento Director de la emisora, y Juan González Ramos, locutor y Jefa de Programación de Progreso, para plantearle que ella era una joven que había manifestado mucho interés en aprender producción de mesa (lo que ya estaba haciendo), y que pensaban que podía ocupar esa plaza, con el objetivo de que fuera trabajando y aprendiendo al mismo tiempo.

Al ser nombrada productora de mesa sintió un frío recorrer todo su cuerpo, aunque ella

5 Entrevista de las autoras con Caridad Martínez

6 Productora publicitaria de gran reconocimiento que existió en Cuba hasta el año 61.

ya lo había venido haciendo, este era un cargo que daban a personas con vasta experiencia, y aunque había manifestado su interés por la dirección de mesa, que es lo que hace ahora un asesor, aún sentía que a ella le faltaba mucho por aprender. Cuando sus pensamientos viajaban entre la inseguridad y la alegría que le provocó la noticia, una voz tierna y poderosa le dijo “esta posibilidad te la damos para que aprendas, el futuro ahora depende de ti”.

Asumir esta nueva ocupación, parte ya de su sueño, nos comenta Caridad, con esa dulzura que la caracteriza:

Tuve que comenzar un proceso de aprendizaje, pues todo era muy diferente, y trataba de asistir a cuanta conferencia, curso o lo que se ofreciera relacionado con el trabajo que había emprendido. Me acerqué a los mejores especialistas, y puedo decir que tuve el apoyo de casi todos. Estaba muy cercano el 1º de enero de 1959, y todas las personas con las que me relacioné tenían un gran sentido de la ética, eran excelentes profesionales, cada uno en la especialidad que ejercía, y sobre todo *un gran amor por la radio*. De su amor al medio, de su consagración al trabajo recogí todo lo que en el transcurso de los años he tratado que me caracterice⁷.

Ese 4 de enero de 1964 Caridad Martínez supo que había escalado hacia un lugar cimero de la Radio, su vida se transformaba y tenía que hacer que aquellas personas que depositaban en ella tanta confianza para realizar tan difícil tarea se sintieran seguro de lo que le podía ofrecer. Empezó finalizando el año 1966, hoy siento que realmente le dieron la oportunidad pero que también la apoyaron mucho. Todos eran para ella una familia que a la vez le aportaban mucho profesionalmente. Desde entonces Progreso pasó a ser su casa, su escuela, su vida y su amor y ella se convirtió en Progreso.

Entre las muchas anécdotas que iluminan su mirada cuando las recuerdas están las relacionadas con Marcos Behemara⁸ porque encauzaron para siempre su vida y su profesión y sobre ella nos dice que:

.. un día se presentó muy molesta ante Marcos Behemara, y le dijo que sus libretos siempre llegaban tarde y esto hacía que todo se retrasara, incluso a veces tenía que irse mucho después de su horario de trabajo y que por lo tanto eso no podía continuar, de lo contrario no realizaría el trabajo. Behemara, increíblemente pausado y muy tranquilo la miró, y le puso la mano en la cabeza como un padre que acaricia a su hija, y le dijo que tenía toda la razón, pero que ella no se

7 Entrevista con Caridad Martínez

8 Marcos Behemara: destacado guionista de programas estelares de la radio y la televisión cubana

iría, y esperaría los libretos, porque sabía que para ella “el programa era lo más importante.

Estas palabras las he tenido siempre muy presentes hasta el día de hoy. Y es que realmente Behemara sabía que para aquella joven su trabajo, su amor a la Radio y su profesionalidad eran parte inseparable de su vida, que nadie podía enturbiar ni siquiera unos libretos demorados.

Cuando se le pregunta a Caridad cuáles han sido los programas que más han marcado el decurso su vida se produce un silencio que impone respeto, pero luego con voz segura pero llena de emoción dice “Los programas campesinos”. Tengo que mencionar nos dice Caridad que los primeros programas que dirigí, los campesinos.

Fue la más importante escuela, no solo por el hecho de dirigirlos, sino porque se transmitían **directo al aire**, y esa es una experiencia importante para todo realizador. Además, en esos espacios me relacioné con personas que ya en ese momento tenían un nombre (hablo a partir de enero de 1964) del (El Jilguero de Cienfuegos, Raúl Rondón, Angelito Valiente, Celina González, Carmelina Barberis, laudistas, guitarristas) enfatizando que no obstante al reconocimiento y nombre que ya tenían me ayudaron incondicionalmente, y a pesar de yo estar aprendiendo me respetaban como si

llevara años trabajando con ellos. También debo hablar de *Por nuestros campos y ciudades*, porque fue mi primera escuela en la dirección de actores”.

Hay una novela que realmente marcó la vida de Caridad, *Sol de Batey*, al decir de ella: “Me dio la posibilidad de dirigir un clásico de la Radio (los jurados del CARACOL⁹ y del Festival de la Radio, que posteriormente la analizaron así la calificaron), pero lo más importante, haber conocido a Dora Alonso¹⁰, y que este fuera el comienzo de una amistad que duró hasta que murió en **marzo de 2001**”. Con cuánta pasión recuerda aquellos momentos vividos junto a tan brillante escritora y al conjunto de actores que participaron tanto en la novela radiada *Sol de Batey y Monte Libre* de la misma escritora. Es increíble cómo se transforma y vive en cada uno de los personajes que allí se recrearon. A todos los amó como bien ella dice e incluso perdonó a aquellos que mostraban tanta maldad, egoísmo e individualismo, porque encontraba que cada uno tenía algo de sensible y tierno y que manifestaba en algún momento de su vida.

Ya desde pequeña recuerda ella a un sicario del gobierno de Fulgencio Batista¹¹, el Coronel

9 Caracol: concurso, que convoca la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, para premiar las mejores obras que se presentan en la radio, el cine o la televisión y en los escenarios teatrales

10 Dora Alonso, destacada escritora cubana, una de las más importantes guionistas.

11 Fulgencio Batista, dictador presidente de la República de Cuba, que fue derrotado por el Movimiento Revolucionario el 26 de julio, dirigido por Fidel Castro.

Sosa Blanco, considerado un asesino, connotado en Santiago de Cuba y sin embargo mostraba ternura con la familia, ella incluso lo recuerda jugando a los yaquis con sus hijos y regalando flores a su esposa en sus aniversarios. “Si no hubiese sido por el respeto a un tío que venido de Santiago De Cuba, quien se horrorizó por la cercanía de la casa de tan nombrado asesino a la nuestra, comentó, jamás hubiese creído que aquel era el mismo hombre salvaje y despiadado que se le presentara”.

Algo muy importante nos dice esa experiencia le permitió buscar los matices en sus personajes lo bueno y lo malo y de esa manera humanizarlos y hacerlos creíbles ante los radioyentes, y es lo que ha reflejarlo en cada uno de los libretos que escribió. Ya desde entonces asumió que lo más importante en una emisora radial son sus programas.

A partir de esta novela la vida de Caridad Martínez se transformó, se convirtió desde entonces en una reconocida directora de novelas, amada por miles de radioescuchas, que ya no podían escapar de su seductora manera de dirigir, y luego sublimada con la dirección de la novela *Cuando la sangre se parece al fuego*, del escritor cubano Manuel Cofiño, adaptada para la Radio por Georgina Herrera. Recuerda Caridad, que con esta novela tenía un poco de incertidumbre porque le había antecedido *La última mujer y el próximo combate*, el mismo autor, pero ambos trabajos tuvieron muy buena aceptación por la profesionalidad de su

dirección y el magnífico trabajo de sus actores, al decir de Caridad:

La experiencia con esta novela es inolvidable. La adaptación fue **excelente**, se trabajó con un equipo, con el que se logró un buen producto final. Yo obtuve mi primer premio de dirección en el Festival Caracol. Georgina Herrera como escritora y Juan Carlos Ladrón de Guevara como realizador de la banda sonora también obtuvieron lauros. En el concurso de actuación de la UNEAC, FelaJar obtuvo el premio de actuación femenina, Bernardo Menéndez el de actuación masculina y Antonia Valdés **Mención especial**. En el Festival Nacional de Radio tuvo premio como la **Mejor novela adaptada**. Georgina hizo tal adaptación a la novela y de tanta calidad, que el propio Cofiño dijo que no sabía hasta dónde la obra era de él y hasta dónde era de Georgina.

Y continua diciendo “Otras novelas que me han marcado son *Regreso a las cumbres*, original de Joaquín Cuartas. Pero no solo por esta novela, sino por el trabajo que he realizado con este escritor.

No quiere dejar fuera a los escritores que han llegado a Progreso y que han marcado pauta importante para su vida

Ya en la década de los 2000, llega al es-

pacio una escritora que también nos ha marcado a todos por la calidad de sus libretos, la excelencia de sus diálogos, la belleza de sus narradores: Marcia Castellanos Parra. La primera grabada para el espacio *Cuando acabe tu ausencia*, captó el interés del colectivo y la preferencia de la audiencia. *Mulata*, también excelente. Pero *Historias prohibidas*, trama actual refleja nuestra realidad de forma magistral. Después tuvimos *Sueños, anhelos y un nuevo amanecer*, que se desarrolla en Santiago de Cuba en los primeros años de la Revolución y que retrata una época importante en nuestra historia contemporánea.

No sin cierta malicia por parte de las investigadoras se le pregunta a Caridad por qué si le gustaba tanto la producción de mesa decide ser directora de novelas. Hace silencio como si le estuviera dando un orden a sus ideas, un torbellino de cosas galopan como caballos desenfrenados dentro de ella y levantando la vista con cadencia, pero con convicción asombrosa nos dice:

La dirección de programas no fue algo que me propuse, como decía antes lo que me gustó desde el principio era la producción de mesa, pero en los programas campesinos, que dirigía el actor Rolando Leiva (el Miguelón de *Los tres Villalobos*) un día Rolando me dijo que yo debía asistir todos los días a las tras-

misiones de *Fiesta Guajira* (salía directo AL AIRE), pues así cuando él tuviera que ausentarse yo podía quedarme como directora. Y así fue, casi sin pensarlo iban siendo más los días que los dirigía, pues unas veces porque tenía TV, y otras porque iba a alguna provincia, tenía que salir con frecuencia.

Pero esto no fue lo único que marcara este nuevo tránsito en su vida en la Radio:

En octubre de 1969 refiere Caridad (recién me había incorporado de la licencia de maternidad después el parto de mi hijo Aldo), no sin dejar escapar la emoción que le provocan estos recuerdos, cuando la actriz Juanita Caldevilla, que era la directora de *Por Nuestros Campos*, iba a viajar a México, y planteó que ella se iba tranquila si era ella quien se quedaba como directora, pues decía que quería mucho ese programa (y era cierto) y que como su temática era tan dura (enfermedades de todo tipo), no todas las personas lo hacían a gusto, y que yo lo conocía muy bien, pues había sido primero copista, y en ese momento era la productora de mesa. Y fue así como comienzo la dirección de actores.

Cuando hacemos una incursión por la trayectoria de la vida de Caridad Martínez como directora hemos podido apreciar que su mayor desempeño los ha realizado en *Novela Cubana*

y *Agente especial*. No puede dejar de emocionarse al mencionar *Agente especial*, una ráfaga de luz ilumina su rostro cuando recuerda:

Durante los 33 años que lo dirigí hubo títulos que dejaron una huella en mí. Por ejemplo todas las series de Abelardo Vidal (creador del serial televisivo, de tanto éxito en las pantallas cubanas, dirigido por Jesús Cabrea, *En silencio ha tenido que ser...* Fue un premio de la vida haber sido su realizadora. Por solo mencionar algunos: *Clave Escorpión*, *Playa Macambo*, *La confronta y los espías*.

El pensamiento inquieto de Caridad Martínez y haciendo gala de esa capacidad admirable que tiene de recordar cada suceso, acto o personas con las cuales se ha relacionado y que tanto marcaran su vida profesional, nos sorprendió cuando nos dijo:

...pero hay otros autores que han sido pilares de ese espacio y han proporcionado infinidad de premios como lo es hoy este paradigma de la Radio Pedro Urbezo del cual me es imposible memorizar todos los títulos, pero por solo decir algunas recientes: *La ciénaga blanca*, *Acusada de asesinato*. O figuras tan importantes de la radio que han dejado su impronta en ella como Orienta Cordeiro, Héctor Armas Duque, y los jóvenes escritores Ariel Trujillo Zaldívar, Aldo y Alberto Luberta Martínez a quienes

siente como su prolongación en la Radio...

Esta incansable mujer además sustituyó al director del espacio que ocupaba la novela de las dos, Rafael Linares. En este espacio, las novelas se destacaban por la complejidad y la calidad de sus libretos, además del elenco y todo el colectivo que en ellas participaron, solo podía ser puesto en manos de una persona con una vasta cultura, lo que le permitió una vez más mostrar la magistralidad en la dirección que la ha caracterizado. Así refiere también Caridad como en el año 1988 dirigió para Estudio 4, la obra *Los Artamonov*, de Máximo Gorki, en adaptación radial de Joaquín Cuartas. Fue ella la seleccionada para dirigir esa serie que iba a transmitirse en saludo al 60 Aniversario de Radio Progreso, lo que le proporcionó uno de los premios CARACOL, que ha obtenido por dirección.

Otro hito importante en la vida de Caridad lo fue el año 1973 cuando le encomienda el J'Programación la dirección del espacio Aventuras. En él se transmitían serie de ciencia ficción, lo que fue la mejor escuela que pude tener, ya que eran series muy complicadas y de difícil montaje, y en cada una fue aprendiendo la utilización del lenguaje radiofónico en ese género.

Ni famas ni lauros impiden tampoco a esta mujer hablar sobre aquellas personas que más aportaron a su profesión y a su vida cuando nos dice.

...La mayor influencia como directora la tengo de Marta Jiménez Oropesa, ella fue mi ejemplo, mi guía, me trasladó sus conocimientos e indirectamente su método de dirigir de manera incondicional. Junto a Odilia Romero y a Oscar Luis López. Fueron mis primeros profesores en un curso de Superación de Directores que impartieron durante dos años en el ICRT. De estos también puedo decir que tengo influencia. Pero no puedo dejar de mencionar a Iris Dávila Mun, asistí a charlas y conferencias ofrecidas por ella, pero sobre todo por muchas largas conversaciones que sostuvimos, me trasladó conceptos y formas de abordar algunas temáticas y sobre todo amor a la Radio. Pero creo justo también decir que Iris Dávila influyó en mí como madre, mis dos hijos varones, eran chiquitos. Ya ella había criado 3 varones, sus enseñanzas quedaron en mí para siempre...

Lo más asombroso que encontramos en ella es que hasta los 17 años jamás tuvo relación con la Radio, por lo que no cabe dudas para estas investigadoras la personalidad de esta mujer, la capacidad y entrega que manifiesta por su trabajo le hubiesen permitido siempre brillar en cualquier esfera que se hubiera propuesto. Sentimos cuando nos acercamos a ella y extasiadas escuchábamos sus anécdotas, que si alguna vez ella hubiese pensado en ser abogada, especializarse en defensa de los pobres, o si hubiera pensado en ser médico, y desarro-

llar la pediatría. Hubiese sido buena abogada, y buena pediatra, por ello cuando se convirtió en productora de mesa fue cada vez mejor productora y cuando se convirtió en directora se convirtió en una excelente directora. Como también ha sido excepcional esposa e increíble madre.

El secreto de Caridad Martínez está en esa entrega total e incondicional a todo lo que hace, en ella la necesidad de hacer sus realizaciones todo lo mejor posible es parte esencial de su formación y de su vida. El medio, los compañeros, y el sentir la imperiosa necesidad de ser mejor es lo que la guía a transformar la fealdad en belleza, la maldad en amor, el interés mezquino en bondad, lo cual ha recreado en cada uno de las novelas que ha dirigido y logrado en la educación de sus hijos en donde cristaliza la brillantez de obra.

Tres nombres recuerda Caridad Martínez con mucha emoción, porque encauzaron su vida y su formación: Agustín Campo; Martha del Río y Juan Carlos Romero¹². Los cuales al decir de ella que "...vinieron para quedarse". Pero aquella joven que llegó a la radio en el año 1961 también lo hizo para quedarse, diseminado su semilla en esta su casa, su escuela y su vida que tanto ama, Radio Progreso. Allí conoció a quien sería su más ferviente crítico y su más profundo amor Alberto Luberta, con

¹² Destacados actores de la radio y la televisión cubanas, ya desaparecidos

quien desde el 21 de septiembre de 1968 se casa y ha compartido alegría y porque no también los sinsabores que la vida implacable impone a los hombres.

Ahí también están sus raíces, sus dos adorables hijos Aldito nacido en el 1969 y Albertico en el 1974, quienes formados bajo la mirada atenta de sus padres continúan la tan abnegada obra realizada por ellos. El nacimiento de su segundo hijo no le impidió en mayo de 1975 dirigir la Novela cubana, asesorada por esta insigne mujer que es Carmen Puga con la cual trabajó durante 34 años, hasta su jubilación en 2009. Y aunque le faltó este pilar tan importante en su vida ella continuó dirigiendo este espacio hasta que se jubilara en julio de 2012, aunque aún bajo esta condición permanece dirigiendo la serie que se grababa en ese momento *Santos Remedios* que concluye su transmisión en diciembre de 2012.

Al referirse al teatro y el cuento nos comenta:

Estos eran espacios que no se los daban a todos los directores, solo a los de más experiencia. En 1976 me plantearon hacerme cargo de estos espacios y fue así que empecé a dirigirlos alternándolos una vez al mes. Muchas de las obras de teatro que he dirigido han dejado en mí una huella no solo porque me han proporcionado premios, sino por su calidad y trabajo logrado por el equipo que las

ha integrado. *Todas las flores de abril, El patio de mi casa no es particular*, (autor: Ángel Luís Martínez); *No le digas a nadie que me llamo Amanda, Cuando acabe tu ausencia, Historias prohibidas, Sueños, anhelos y un nuevo amanecer* (autora: Marcia Castellanos); *Falsa alarma*, (autor: Virgilio Piñera. Adaptación para la Radio Alberto Liberta Martínez); *La noche del acompañante*, (autor: Joaquín Cuartas); *Réquiem por Mariana, Aires de ingenio* (autor: Ángel Luís Martínez). En tantos años estas son solo algunas, mencionar más sería interminable.”

También hay cuentos que recuerda con un amor especial:

...hay cuentos que también han me han marcado, pero solo voy a mencionar tres: *Límite* (autora: Marcia Castellanos Parra); *La hora de la Caridad*, (autora: Gloria Martínez Bravo) y *Para ti mi viejo*, (autor: Aldo Liberta Martínez).

Quiero decir por qué *Para ti mi viejo* me marcó como lo hizo. Este es un cuento que Aldo (mi hijo mayor) dedicó a su abuelo Armando Martínez (mi papá, se adoraban). Él además de escribirlo, fue el grabador. Albertico (mi hijo el más chiquito) fue el musicalizador, y yo fui la directora. Creo que no tengo que detallar como se desarrolló el trabajo en el estudio. Hasta los actores y actrices, que

no eran familia, junto con nosotros, todos nos emocionamos mucho.

El espacio *Agente especial*, se transmitía desde 1969 por Radio Rebelde, y se retransmitía por Radio Progreso, la responsabilidad de la realización y puesta en el aire era de Rebelde. Pero en 1979 se decide que se transmitiera solo por Progreso, y por lo tanto la emisora era la que debía asumir todo el proceso de producción. Y desde ese momento dirigí el espacio hasta julio de 2012 en que me jubilé.

A finales de octubre de 1974 viene al mundo su segundo hijo Albertico. Estos niños que en su adolescencia se inclinaron por los estudios militares, no pudieron escapar de la seducción de la Radio. Seducción sembrada por la abnegada y consagrada vida de sus padres a la Radio, las tertulias en los pasillos de Progreso, los debates y trabajos de mesa de su madre, los libretos escritos por su padre. Esta gran influencia que recibían despertó en ellos sus pasiones, la posibilidad que le dio la vida de participar desde muy pequeño en los conflictos, de compartir con los villanos, participar de un mundo de ensueño y fantasía, lo que los convierte a ellos también en promotores de la Radio.

Caridad Martínez no solo para ese entonces era una brillante directora en Radio Progreso, sino una persona que había desarrollado múltiples capacidades, que le permitían alternar su vida laboral con la familiar, y realizar otras tareas. Por sus características y su sentido de res-

ponsabilidad ante las tareas no pudo negarse al pedido que se le hacía de ocupar el cargo de Directora Nacional de Programación de la Radio. Es así que identificada profundamente con la necesidad apremiante de proyectar el trabajo de la Radio hacia todos los niveles tanto provinciales como municipales hicieron que aceptara y volcara toda su capacidad creativa de lograr imprimir a todas las emisoras de Radio existentes en el país ser el medio utilizado por la mayor cantidad de personas, lo cual le permitía ser utilizado como vía eficaz para divulgar hasta los lugares más intrincados del país las transformaciones culturales, económicas y políticas, que se llevaban a cabo en todas las esferas encaminadas al progreso social. Además para lograr un mayor desarrollo espiritual y de esparcimiento de toda la población cubana.

No abandonó la labor de dirección radial en Radio Progreso y siempre recuerda como: “Durante dos años ocupé el cargo de Directora Nacional de Programación de Radio en prestación de servicio, sentía nostalgia por lo que realmente me gustaba hacer la dirección de seriales, policiaco o teatro”.

Esta experiencia fue algo que marcaría también la vida de Caridad Martínez y la comprometería aún más con la preparación de los jóvenes talentos que desde otras provincias llegaban a Progreso para culminar su formación, quienes cuando se les entrevista profesan que Caridad Martínez siempre los acogió como a sus hijos.

A estos jóvenes Caridad, no solo los admiró por su entrega e incondicionalidad a la Radio, por su deseo de brindar a la comunidad o región donde vivían programas radiales de gran calidad, sino también porque a pesar de las condiciones a veces tan precarias con que muchos de ellos realizaban sus trabajos en esas emisoras radiales, nunca se lamentaban de las carencias que tenían, y mucho menos la utilizaban para justificar una mala realización.

Los imperativos del destino son a veces más fuertes que los deseos manifiestos de no interrumpir la obra creativa a la que dedicaba su cuerpo y alma Caridad Martínez. Sus padres han envejecido, cada día el almanaque le señalaba la necesidad de devolverle los cuidados que ellos le habían proporcionado, primero a ella y luego a sus hijos en esos momentos adolescentes, y por lo tanto también necesitados de una mayor atención para que pudieran encausar su vida y esas obligaciones que solo la mujer realiza en las dobles y triples faenas, pues decide limitar sus esferas de acción.

Al decir de esta etapa la entonces vicepresidenta del ICCRT Josefa Bracero Torres:

Caridad durante estos dos años aunó voluntades, especialistas destacados de los medios, directivos y personal en general avalaron su trabajo, la reconocieron por los profundos conocimientos que mostraba sobre los medios y por todo lo que sembró en aras de su desarrollo. Ella se

hizo sentir en todo el trabajo de Programación Nacional. De ahí que organizara con mucha maestría dos importantes festivales de la Radio el de 1987 en Santa Clara y el de 1988 en Grama, este último por el 30 Aniversario de Radio Rebelde. Fue una pérdida grande para los medios no poder contar con más tiempo con ese caudal de experiencia, profesionalidad y maestría con que desarrolló su trabajo, pero los problemas familiares que para ese entonces presentó le impedían seguir con esta dirección.

Lo más trascendente sería presentar las conversaciones sostenidas con Caridad Martínez, por lo que le pueden aportar a las nuevas generaciones de copistas, directores y actores.

¿Cómo logra esta brillante directora esa magistralidad de sus textos?

Ante todo nos dice hay que estudiar e investigar Si se trata de una adaptación (Novela, Teatro y/o Cuento) busco el texto original, para después comenzar el trabajo. A medida que me van llegando los libretos., voy dando una primera lectura (en el caso de los seriados), y posteriormente, cuando llega el momento de preparar la serie para grabar, entonces hago una lectura más detallada, y hago el montaje de los libretos. En el caso de los unitarios, cuando recibo el libreto lo leo primero, y posteriormente vuelvo a leerlo para analizarlo, y hacer el montaje. Pero siempre llego al estudio con **dominio del texto**, nunca un director que se

respete se presenta al colectivo sin conocer lo que va a dirigir. Es una condición fundamental en un director.

¿Cómo logra conciliar Caridad Martínez la dramaturgia y el guion?

Voy trabajando con el escritor (guionista) a medida que el asesor me va trasladando los textos. Eso es al inicio cuando llegan los primeros libretos, y posteriormente cuando llega el momento de grabar la serie me reúno con el escritor o escritora, y el asesor o asesora para confeccionar el reparto, y precisar detalles necesarios que es preciso dejar para el final, pues ya cuando llega este momento la mayor parte de los detalles se han analizado. Con los unitarios el libreto llega, y lo ha visto el asesor, pero siempre intercambio criterios con el escritor, pues se trata de un mínimo de respeto con esa persona, que “parió esa criatura que se llama libreto radial”. Y jamás los he mantenido al margen, siempre forman parte de todo el proceso de producción.

¿Cómo valora a los guionistas actuales?

Contamos con buenos escritores jóvenes que, unidos a los de más edad con una obra de calidad, hacen posible las transmisiones de los dramatizados en Radio. Pero...¡¡¡CUIDADO!!!...puede haber diferentes problemas que conspiran con su permanencia en nuestro medio. Sobre todo gran diferencia de remuneración con otros medios, que ha ido provocando el éxodo de algunos.

¿Cómo elige al cuadro de actores?

Lo primero que busco cuando voy a hacer un reparto (así le decimos en Radio. En la televisión y el cine se les dice casting) es que quienes vayan seleccionando den, por su voz y su calidad el personaje que se le asignará. Junto a esto busco que sea un actor o actriz que reúna los siguientes requisitos: disciplina, puntualidad, cumplimiento de sus deberes en el estudio, respeto hacia sus compañeros, ética profesional.

¿Cómo realiza los ensayos?

Le dedico a los ensayo el tiempo que tengo asignado para grabar el espacio completo. En los seriados tenemos una hora quince minutos para todo, por lo tanto hago ensayo en mesa o al micrófono (para mí este es muy importante porque se ensaya con todos los elementos) y grabación. Pero por ejemplo, para el cuento se le asignan dos horas treinta minutos, por lo tanto hay tiempo de hacer ensayo en mesa, ensayo a micrófono y finalmente la grabación. Hay quienes dicen que el ensayo “vicia”, que queda mejor cuando es “espontáneo”, pero yo no lo creo así. Pienso que en los ensayos se ven los detalles, se profundiza en los conflictos y se ven todos los aspectos importantes de la trama.

¿Siempre trabaja con un equipo fijo de actores, y personal técnico?

En los seriados el personal técnico y el narrador es fijo, pero en el Teatro y el Cuento, el director solicita a quien considere apropiado. Aunque pienso que en estos espacios la voz del

narrador debe ser fija, una buenísima voz radial que los identifique, pero en este momento no es así. El cuadro de actores se va convirtiendo en fijo.

No obstante pienso que trabajar con equipos que se vayan haciendo fijos es muy bueno, pues llegas a conocer todo lo que puedes sacarle a todos (actores, equipo técnico, narrador), y se va estableciendo un conocimiento mutuo que solo de mirarse y/o con una señal de las manos, ya comprenden lo que deseas decirles”.

¿Cómo llega a la docencia?

Desde los primeros años de la década de los 80, llegaban a la emisora estudiantes de la Facultad de Artes y Letras, y entre otros estudios, rotaban por el mío. Pero fue en 1988 que Gerardo Pérez, en ese momento director del Centro de estudios de la Radio y la Televisión, me manda a buscar y me plantea que tenían interés en que yo asumiera la asignatura de Dirección de Radio, en un diplomado de Dirección que en ese momento impartía el Centro. Yo no podía creer aquello y le respondí: ¿pero ustedes se han vuelto locos? Y me respondió que cuando habían pensado en mí, era porque consideraban que estaba capacitada para hacerlo. Finalmente acepté y comencé.

Un día llego al centro y la subdirectora me manda a buscar para que firmara el contrato, y le dije que no, que yo quería hacerlo de manera voluntaria, por dos razones. La primera porque quería probarme YO si era capaz de impartir

clases de una manera digna, no pararme a repetir como un papagayo lo que había leído en los libros o lo que otros habían dicho. Me haría la idea que estaba asistiendo al curso y que estaba allí como alumna y no como profesora que solo quería una carta para Radio Progreso que hiciera constar las horas voluntarias que había trabajado. Y la segunda razón era homenajear a las tres personas que en 1969 impartieron diariamente, día tras día, noche a noche había un curso de superación de directores y que ha sido de vital importancia para todos los que lo cursamos. Hablo de Marta Jiménez Oropesa, Oscar Luis¹³ y Odilia Romero. Esas tres personas iban todas las noches, a impartir con gran amor las clases de Dirección de Radio. .

En 1990 me llama por teléfono la Secretaria Docente de la Facultad de Cine, Radio y TV (ahora FAMCA) de parte de Jesús Cabrera¹⁴, pues tenían interés en que impartiera el Taller de Dirección de Radio en la carrera que allí se estudia. Acepté y como saben ese inicio todavía en la actualidad me tiene en la FAMCA.

¿Qué le ha aportado impartir docencia?

Ha sido una experiencia muy linda. En todos los cursos me he encontrado diferentes tipos de alumnos. Unos pueden haber pasado

¹³ Destacada personalidad de la radio, a él se debe el excelente libro de historia de la radio en Cuba.

¹⁴ Director de televisión, muy reconocido por las direcciones de la novela en la televisión, por seriales importantes que marcaron épocas en el gusto del público y en el quehacer de la televisión cubana. Primer decano de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual de la Universidad de las Artes.

inadvertidos, pero otros me han marcado. Entre ellos, por solo mencionar algunos, están Tomás Piard, Jorge Pérez, Silvio Hernández, Katinabatet, Ian Padrón, Elena Palacios, Esteban Inchausti, Edar Dávila, Litza Quesada, Otto Brañas, NathalielLlizo, David Pérez. Sin contar los muchachos que después fueron alumnos y que colaboraban con Enrique Domínguez y conmigo en los talleres de 4ª año, que impartíamos los sábados alternos en Radio Progreso: Néstor Camino, Abel Batista, Patricia Martínez, Alfredo Fuentes, Aldo y Alberto Luberta Martínez. Ellos se vinculaban con los talleres, y al aprobar los exámenes de ingreso, continuaban como parte de una asignatura más hasta que se graduaban. La relación con los alumnos me ha servido de retroalimentación. Como los hay de otros medios (Cine y TV), pues durante estos años he ido conociendo especificidades de ellos. Considero que la posibilidad que me ha dado la vida de trasladar a otras generaciones mis conocimientos sobre la Radio, ha sido una de las mejores cosas y más importantes que me han sucedido.

¿Qué siente ser madre, esposa y abuela?

Para mí la maternidad es lo más importante que pueda sucederle a una mujer. La crianza de mis hijos y que se hayan convertido en hombres trabajadores y honestos, y que junto a eso hayan alcanzado éxitos en la Radio, considero que es la obra mejor de mi vida. Los nietos son una segunda etapa de la maternidad, los adoro, pero tengo muy claro que su formación, la determinación en lo que hacen o deben hacer

es responsabilidad de los padres. Mi hijo y mi nuera saben que pueden contar con mi ayuda incondicional, como yo pude contar con mis padres, que gracias a esa ayuda incondicional que siempre me brindaron he podido llegar a lo que en este momento soy. Y como esposa y como madre, como mujer, me gusta mucho estar en mi casa. Me fascina la cocina, me dicen que cocino bien. Pero sí disfruto todo lo que se relaciona con la vida cotidiana en mi casa, pero siempre aclarando que jamás a tiempo completo. Demoré mi jubilación, además de que mi trabajo me gusta mucho, porque la posibilidad de dedicarme solo a la casa me aterraba. Por eso cuando me dijeron si podía continuar en la FAMCA enseguida dije que sí, pues me permite continuar alternando ambos trabajos, el de la casa y el de la docencia.

¿Qué significa ser la esposa de Alberto Luberta y tener la personalidad propia de Caridad Martínez y el nombre después de tantos años juntos y en la misma emisora?

Siempre digo que yo considero que en mi vida hay tres aspectos, que son los que me han hecho posibles lograr lo que me he propuesto. Primero ser hija de Armando Martínez y Esperanza González que, como dije antes, siendo personas humildes y sencillas, me inculcaron los valores y conceptos de la honestidad que siempre me han acompañado.

Segundo que en nuestro país haya triunfado una Revolución. De no haberse producido el 1º de enero de 1959 y no hubiera podido ni

pasar ni por la acera de Radio Progreso, y mucho menos haber llegado a dirigir programas.

Tercero unir mi vida a Alberto Luberta¹⁵. De nuestra unión nacieron Aldo y Albertico. Pero no solo eso, sino compartir la cotidianidad con un hombre que, a pesar del nombre y la genialidad que todos le reconocen, es ejemplo de sencillez, de amor al trabajo y a la Radio. Verlo, que suceda lo que suceda, sentarse al amanecer a escribir los libretos del día. Recibir infinidad de reconocimientos, premios, condecoraciones, y recibirlos con una naturalidad digna de admirar. De nosotros siempre lo he visto y lo seguiré viendo como la verdadera personalidad, pues lleva casi 48 años escribiendo un programa que ha llevado a nuestro pueblo una sonrisa, una alegría durante la sobremesa.

Con esto quiero decir que cada uno ha realizado las actividades que le han correspondido, muchas de ellas juntos, pero siempre cada uno respetando la parte del otro”.

¿Qué significa Radio Progreso para Caridad? ¿Cuáles son sus perspectivas inmediatas?

Radio Progreso es mi casa, mi vida. En ese centro he pasado 51 años de mi vida. En ese lugar he vivido todos los mejores momentos de mi vida. Me ha hecho posible considerarme

¹⁵ Genial guionista de programas de radio, sobre todo humorísticos, durante más de 40 años escribe el programa humorístico diario de gran popularidad *Alegrías de sobremesa*. Premio Nacional de Humorismo y de la Radio.

una persona realizada. Me ha permitido interactuar con otros países, conocer sus programas a su gente. En 1983 fui a Checoslovaquia en representación de la UNEAC, como jurado al Festival de Radio GRAN PRIX BOHEMIA. Fue una experiencia inigualable. Me permitió conocer la forma de hacer Radio de los checos y los eslovacos (estuve en los dos lugares). Y cuando describía la forma de hacer nuestra respecto a los dramatizados no podían creerlo. Cuando hacían algo de este tipo podían dedicarle entre 20 días a un mes. He viajado a otros países en dos ocasiones, y como profesora una vez, en 2010 a Venezuela. La permanencia en Venezuela era con el objetivo de impartir un taller de realización dramatizada. Fue excelente la reacción de los alumnos y lo que agradecieron los conocimientos que recibieron sobre programas dramatizados y la gran posibilidad de ellos de trasladar cualquier mensaje a los oyentes. Tienen el propósito de comenzar, poco a poco, a transmitir programas dramatizados.

Y con respecto a mis perspectivas inmediatas hasta que la salud y las fuerzas me lo permitan continuar impartiendo clases. Y seguir superándome. Pienso que eso siempre debe estar presente en todos.

¿Qué piensan destacados directores, actores, estudiantes y amigos de Caridad Martínez?

Tania Pérez James (actriz), “Ella transmite siempre todo lo que lleva dentro, como hija

fue genial, como amiga es leal, como directora es excepcional, como madre es única, como esposa es muy abnegada, como persona perseverante, y como mujer es grandeza, no tengo otras palabras para describir a Caridad Martínez”.

Alberto Liberta (guionista, director, esposo). “ Es como las palomas tiernas y suave, cuando despliega sus alas, se impone en el firmamento por su belleza, inteligencia y fortaleza de espíritu. Como madre es bondad infinita, entrega incondicional y total a la familia, y amigos, como abuela consentidora, como mujer excepcional, llegó a mi vida y purificó mi espíritu”.

Vilieka Consuegra (actriz joven) Para mí es amiga, compañera, mi segunda madre. Ella es capaz de entender, aun con otra crianza, otro modo de ver la vida, las inquietudes de los jóvenes que le rodeamos. Solo quien es una amiga, compañera, madre, tiene tanta bondad, dulzura, amor humanidad, para dardar. Posee Conocimiento más que suficiente para saber lo que hace y como lo hace. Este conocimiento lo transmite sin imposiciones, ni autoritarismos. Es poseedora de una humildad y una ética, dignas de admirar, imitar .Sensibilidad necesaria, desbordante, para amar el trabajo día a día, para entender a sus actores, sus técnicos, que no son robots, son personas con problemas, virtudes, defectos.

Cary vive, sufre, disfruta, llora, adora, su

quehacer en Radio Progreso. Cuando se termina de grabar una escena o un programa en donde los actores se han entregado sobremana, Caridad, los abraza, les agradece, los felicita .De igual forma ocurre con los técnicos. Criterio firme, sólido, para tomar decisiones importantes, necesarias, a la hora del trabajo. Criterio basado en la inteligencia, la suspicacia, el conocimiento y la sensibilidad.”

Marcia Castellanos Parra (escritora). Los escritores pensamos mucho, al menos a mí me sucede eso y cuando pienso en Caridad como persona me pregunto cosas ya referidas a su entorno personal y concluyo que debe ser hermoso caminar por largas décadas de la mano de una persona que brille tanto como tú y ahí me pregunto cómo será la vida entre ella y ese Luberta que es paradigma del medio Radial, leyenda de las probadas no de las que se tiran a rodar y ya. Son dos grandes que están más que unidos como prensados uno al otro por la cantidad de similitudes que tienen, no es común eso y menos común es lo otro, que tengan continuidad como si algo hubiese determinado que el talento matriz Luberta/Martínez no debe desaparecer y ojalá así sea porque si algo merece el talento de Cary es replicarse, clonarse para estar en todos.

Cuando hablo de Caridad Martínez no puedo dejar de hablar también de Alberto Luberta, a ambos los considero paradigmas de la Radio en Cuba y por lo tanto sus nombres han estado muy ligados a mi vida y sus obras me han

abierto vías que me han facilitado transitar en mi obra.

Mi génesis estaba en la televisión pero por ciertas cosas giré hacia la Radio en los años noventa y en esa misma década enfoqué mi interés en los dramatizados de Radio Progreso, ahí fue donde me sedujo Caridad. Recuerdo una tarde, seguía la Novela cubana que en esos momentos no tenía al aire un título digamos que de *boom*, pero con la profesionalidad que ella la imprimía te permitía además de disfrutar hacer observaciones, y análisis crítico de la propuesta radial. Si me preguntaran hoy no sabría decir de qué trataba la novela, solo recuerdo que en los roles principales estaba Leonor Cabal, tal vez su hermano o Bernardito Menéndez, no recuerdo bien eso, pero sí recuerdo lo que me impresionó; era una escena en un aeropuerto pero tan bien realizaba que jamás la he olvidado, manejo adecuado de los planos, apoyo actoral perfecto y diseminado por el Estudio, la voz con Filtro dándole el toque identificativo al lugar, etc., no sé si alguien me entienda pero para mí era una escena perfecta, tan perfecta que catapultó mis ambiciones, me dije: "Yo tengo que escribir para esa señora". Pues me fascinaba que la Dirección pasara por alto la discreción del Libreto y se empeñara en brillar en su especialidad, es bastante común eso de que un Realizador se esmere si tiene entre sus manos un Guión de calidad y que descuide un poco su empeño si ese Guión es discreto, regular o malo. Pero, Caridad estaba brillando por sí sola seguida por un equipo técnico que trabajaba con limpieza y ética profesional.

Llegué a Radio Progreso contactando a la entonces Asesora Carmen Puga, le solicité me permitiera presentarle mis trabajos para el espacio de la Novela cubana y ella fue receptiva, tuve suerte y enseguida estaban aprobadas dos novelas mías *Mulata* y *Cuando acabe tu ausencia*, que fue la primera que cayó en las manos de Caridad Martínez.

La primera llamada que me hizo Caridad fue para elogiarme la Novela, felicitarme, etc. La segunda vez para leerme el pre-reparto que había hecho y quería consultarlo conmigo, eso me impresionó, la consideraba una maestra y logró turbarme con ese gesto que se ve muy poco (por desgracia) en el medio pero por más que le dije que confiaba en ella, que conocía mejor que yo a los actores, insistió en que mi punto de vista era muy importante, por lo que tuve que sugerirle ciertos nombres y ampliarle sobre el desempeño de algunos personajes, pero le reiteré mi confianza.

En esa etapa preparatoria me asaltaron los nervios y mucho. Sucede que mis Libreos son complejos, digamos que muy indicativos, a veces minuciosamente indicativos y se entrometen constantemente en el campo que legendariamente dicen que pertenece al Director y además estaba la distancia, yo en Santiago de Cuba y ella en la Habana, obligadas a contactos telefónicos, así que mi compulsión por los detalles era notorio.

Me daba miedo que Caridad al ver los Li-

bretos y por ser quien era ,considerara que yo la estaba subestimando o hasta que me creía superior a ella y por eso solicitaba tantos detalles ,así que era probable que me llamara o también era probable que no me respondiera con reclamos, era una maestra ,así que seguramente pasaba por alto todas mis indicaciones y sería la manera de responder a mis exigencias, como quiera yo pensé leer en su mente algo así como: “Esto es lo que hago con tus indicaciones, provinciana”, me comía el miedo. Caridad no me llamó pero cuando la Novela salió al aire estaba yo bajo una tensión insoportable, tensión que se convirtió en desconcierto cuando me di cuenta que esa gran señora no solo había respetado mis indicaciones sino que las había enriquecido con su maestría y con ese olfato de interpretación que le permite leer los subtítulos y olfatear las intenciones de quien le escribe ,conmigo sucedió.

Esa fue la primera lección de ética y maestría que recibí de Caridad Martínez. Después de eso le escribía de todo, novelas ,teatros, cuentos y me sentía libre, muy bien, me divertía porque era como un rejuego mudo de Escritor a Director ,mis obras violan varios esquemas legendariamente establecidos en la Radio ,busco siempre novedad, detalles nuevos y ella me seguía ,pero me reía porque yo le pedía en el Guión locuras que iban de espaldas a los códigos del medio y ella sin chistar me respondía ,nada de discutir ni de invalidar, hablando en argot beisbolero: bolas que le tiraba, bolas que Caridad me las desaparecía y eso es bonito porque te incentiva, te libera ¡y de qué manera!

Caridad Martínez, es una Directora de talla extra, porque en ella se agrupan una serie de detalles que la hacen única y sin llegar a mitad de camino con ella ya uno determina que es una Maestra, que uno descansa cuando sabe que lo que escribió está en sus manos, ¿a quién no le gusta escribir para un Director así?, yo creo que es el sueño de cualquier escritor.

Con Caridad Martínez se descansa, tiene una capacidad directiva fuera de serie y una exquisitez innata ,no recuerdo ni una sola vez que haya escrito algo con un objetivo y Caridad no lo haya interpretado exactamente igual a mis intenciones; entonces tiene lo otro, un sentido de la ética que yo no había visto antes ,ética espontánea no fabricada ;es una Realizadora que está en el Estudio y si le asalta una duda levanta el teléfono y allá va la consulta ,le puedo decir “haga usted lo que desee” pero ella insiste ,ignora su luz ,su altura que es mucha, así es ella y SIEMPRE ,vive y camina sobre un paso ético que no se le va nunca ,esa es la verdad.

Yo incursiono en todos los Géneros y en todos los Géneros se distingue Caridad Martínez, la misma exquisitez en Teatros puramente dramáticos, Comedias, Novelas, es camaleónica, cosa que no sucede nunca porque hay Directores que brillan en un campo y no se distinguen en otro pero no es su caso, ella es artista en todo, magistral en cualquier cosa que pongan en sus manos, es inmensa.

Junto a Caridad Martínez he obtenido muchísimos Premios, tanto en los Festivales de la Radio como en los Concursos de la UNEAC y no puedo deslindarla de esos Premios porque por bueno que sea un Guión si un Director no replica lo que buscas, estás perdido.

Ahora trato de examinar a “Caridad persona” y casi me pierdo, porque esa línea que separa la proyección personal de la profesional en ella es casi imperceptible por una razón bien sencilla: Es muy espontánea, es siempre la misma, la Caridad amable, sonriente que no te deja adivinar la autoridad profesional que sin dudas proyecta en su trabajo, la Caridad que se preocupa por ti, que está pendiente al problema que tengas, te apoya, te alienta, se solidariza contigo y todo eso llega siempre dulce y lejos de posturas fingidas o contradictorias.

Cary tiene unas vibras poderosas, siempre me da la impresión que no recorrió camino, que nació hecha y por eso es tan difícil resumirla, pues lo innato tiene un sello indescifrable. Entre ella y yo hay una empatía absoluta, no puedo dejar de llamarle “Profe” y aunque ella no lo sepa no me siento a su altura, le regalo mi respeto sin chistar, contar con su amistad es una suerte, un regalo que va con uno siempre.

Yo estaba escribiendo una Novela para ella cuando alguien me comentó que se retiraba, me lo dijeron a modo de pésame porque creo que todos saben lo que me gusta que tenga en sus manos mis Libretos, ya yo había escrito

esas locuras que siempre pongo en sus manos totalmente confiada y seguí escribiendo así hasta que yo que pregunto muy poco, le pregunté a mi Asesora y me confirmó el retiro de Cary. Dolió, sentí como si algo se me desprendiera y supe que a ella le daba pena decírmelo, por tanto le escribí un correo y limpiamente le deseé el mejor de los retiros, porque es el que se merece.

Sucede que a alguien como Caridad Martínez se le tiene que respetar hasta en este adiós a medias que decide dar y aunque todavía no concientizo bien eso de no tenerla en el Estudio garantizándome todo con la misma calidad, lo acepto aun sabiendo que a Radio Progreso y a la Radio Cubano medio se le escapa una estrella que irradiaba todo lo que debe irradiar un profesional de excelencia.

La extraño, escribo y me esfuerzo por recordarme que debo moderar las locuras pero no la cuestiono, es pronto para que una Máster se siente pero estoy en el medio y sé que “la vida en rosa” es simplemente una canción...

Iván Pérez Domínguez (musicalizador, escritor, actor, locutor, profesor). “No puedo describir a Caridad Martínez sin decir que ella ha sido una eterna enamorada de la Radio. Este amor le ha permitido sublimar su espíritu y el espíritu de todos aquellos que hemos tenido la dicha de compartir con ella. No recuerdo ningún programa, novelas, policíacos, teatro, que le haya quedado mal. En cada uno de los

espacios que ha dirigido siempre ha puesto de evidencia su increíble pericia, maestría, y sensibilidad. Cary no exigía nada que antes no fuera ella el modelo tales como persistencia, puntualidad, y rigor en el trabajo.

Su única meta ha sido siempre lograr la perfección en todo lo que ha realizado. Su mayor mérito haber trabajado con grandes de la Radio y con jóvenes inexpertos que condujo gracias a su encomiable dirección a que lograran también reconocimiento y grandeza.

Para mí más que compañera de trabajo es una hermana. He tenido el placer y el privilegio de trabajar en la formación de sus hijos Albertico y Aldo. Hoy ambos son el orgullo de Cary y de todos los que ayudamos en su formación. Son hoy dos muchachos excepcionales que superan a sus maestros y eso también es la obra de Caridad.

A todos los que hemos trabajado con ella nos ha inculcado la idea de que el libreto no se hace en una máquina de escribir, sino en el estudio. Ojalá que sea esta la idea que se arraigó en la nueva generación de directores, actores, sonidista etc., que trabajaran en la radio”.

Marta LanierDelgado. (realizadora de sonidos, editora, dramaturgia) “Ella para mí ha sido durante todo el tiempo que ha trabajado en la *radio maestra* de todos los actores. Como persona es lo máximo, es la verdadera esencia

del altruismo, porque es toda generosidad, desprendimiento, magnanimidad, y grandeza.

La considero un paradigma, pues ella es reconocida admirada, querida y respetada en toda Cuba tanto por actores de la vieja generación como por los nuevos que han estado bajo sus enseñanzas. Caridad es ante todo exigencia, disciplina y compromiso para con los que trabajan en la Radio, amorosa, exigente pero persuasiva, impositiva, pero tierna. Esa es Caridad.”

Marlon Alarcón Santana (locutor, narrador, actor). Hablar de Caridad Martínez, es decir RADIO PROGRESO. Ella es dignidad, y es grandeza. Independientemente de la admiración que sentimos todos sus compañeros de trabajo, logró con ese **don** que posee crear una gran familia.

Es difícil hacer una valoración exacta de tantas obras buenas que ha realizado en el transcurso de su vida, y es difícil no decir que para mí es como la hermana de la cual me enorgullezco y emocio con solo pronunciar su nombre. Caridad para mí es grandeza, es amor infinito, es ternura, pero también es CULTURA por todo ese caudal de conocimientos que posee y brinda a los demás, pero sobre todas las cosas es una MUJER con un exquisito espíritu de finura como hubiese dicho “Pascal”. Pero también es sueño, amor, hidalguía y belleza., pensando en Adolfo Gustavo Becker y sus

poemas de amor, te digo que cuando pienso en una mujer hermosa me represento a Caridad.

Estoy convencido que incluso si no fuera en lo artístico y hubiese sido otra la profesión que hubiese escogido también sería reconocida por su obra y por su nombre, porque ya de por sí su NOMBRE es una LUZ que ilumina el firmamento y ennoblece la vida de aquellas personas que la rodean.”

Tomás Piard González (director de cine, realizador). En realidad ya no recuerdo en que año fue exactamente, pero sí que fue una de las experiencias más ricas que tuve durante mis años de estudio en nuestra Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual del ISA.

Nunca olvidaré aquel curso que pasé insertado en Radio Progreso con nuestra profesora de Dirección de Radio, Caridad Martínez. Recuerdo que hacíamos tres programas diarios: La Novela Cubana, Agente Especial y la revista juvenil. Francamente ver a Caridad dirigiendo fue una experiencia inolvidable. Descubrí que tenía un dominio absoluto del medio radial. Por la mañana temprano ella se reunía con el equipo de actores de la Novela Cubana. Trazaban las líneas dramáticas fundamentales y las intenciones de cada personaje en el capítulo que se grabaría ese día. Luego se reunía con su equipo técnico, donde planteaba las atmósferas sonoras que eran necesarias en cada pasaje del capítulo en cuestión. Y, por último, venía

la grabación: el momento mágico, donde ella se convertía en algo así como en una sacerdotisa que oficiaba un ritual misterioso para mí, mientras sus manos se alzaban en el aire y giraban y flotaban y no sé cuántas cosas más que me estaban vedadas, porque una parte importante de aquellas experiencias eran de una naturaleza otra, que no tenía explicación lógica para mí porque siempre creí que pertenecían a la naturaleza de los sueños.

Muy frecuentemente ante aquellas vivencias creativas yo no podía hacer otra cosa que cerrar los ojos para “ver” las imágenes sonoras que se me antojaban que iban brotando de los dedos de Caridad. Era como una disolvenca mágica en que Caridad se alzaba y flotaba en el aire, mientras todos los seres que formaban algo así como una orquesta donde la “música” ahora eran las imágenes sonoras donde iban apareciendo un accidente de tránsito, o una noche de cabaret, donde las coristas se movían al compás de los sonidos que iban brotando de un modo misterioso.

Intentando resumir, creo que en todos mis estudios nunca aprendí tanto de un mundo que para mí se me antojó completamente inaccesible, pero, a la vez maravilloso, porque conocer a Caridad fue sin dudas un regalo inapreciable que el destino me tenía reservado y nunca olvidaré aquel período fecundo donde ella se alzó ante mí como un hada con poderes ilimitados, también humanamente hablando”.

Orieta Cordeiro (directora, asesora, escritora, profesora) Caridad Martínez González. Hija de Armando y Esperanza. De uno, obtuvo la tenacidad, el arrojo, la disciplina y de la otra, como lo dice su nombre, la esperanza y la voluntad inquebrantable de siempre de hacer lo mejor. El talento, bueno el talento es innato, talento desarrollado y enrumbado hacia el hacer buenos programas radiales durante 51 años. Qué decir de Cary, primero copista, después productora y por último y hasta el fin directora de La Novela Cubana y de Agente Especial, programas emblemáticos de la programación dramatizada de Radio Progreso, además docente reconocida por todos sus alumnos, empezando por mí, distinguida tanto por el Instituto Superior de Arte (ISA), hoy Universidad de las Artes, como por el Centro de Estudios del ICRT. Artista de Mérito, Distinción por la Cultura Nacional, Premio Nacional de Radio están inscritos en su haber junto a múltiples premios del Festival Nacional de la Radio Cubana, el Caracol de la UNEAC y también premios internacionales. Mujer de hoy, y de siempre, hija excelente, madre amantísima y superabuela estelar, compañera, hermana de siempre.

Carmen Rosa Rojas 84 años. (Guantánamo) Ama de casa. Para mi es una directora de novelas increíble. Yo la imagino tan linda y la siento como si fuera un familiar mío. Una vez me ingresaron en el hospital por mis problemas cardiacos y lo que más extrañaba era las novelas que estaban poniendo en esos momen-

tos bajo su dirección., Es que son tan bonitas que cuando se terminan me da como una especie de tristeza.

Esperanza Lafita Robles. 81 años (Santiago de Cuba). Ama de casa. Caridad Martínez ¿no es ella la directora de la novela cubana?. Sabes cuando dicen al final de la novela su nombre, siempre pienso esa debe ser una mujer muy inteligente, bonita y cariñosa, me gustan todas las novelas que dirige. No sabes cuánto me gustaría conocerla.

María Antonia Espinosa Verdecía 90 Años (Matanzas) Ama de casa. Claro que conozco a Caridad Martínez aunque nunca la he visto. Aquella novela que dirigió creo que se llamaba “Sol De Batey” fue algo increíble. Después la pusieron en la televisión pero que va ya no era tan bonita como cuando la había escuchado por la Radio, no sé no me identifiqué con ninguno de los personajes como me sentí con los actores de la Radio y eso que podía ver a las personas actuando. Después de eso no he podido dejar de escuchar ninguna de sus novelas.

Juana de las Mercedes Prieto 79 años (Pinar del Rio). Cuando trabajaba tenía que esconderme para escuchar las novelas que comenzaban a las dos, siempre me desaparecía hasta las tres y media, pero imagínate eso era un problema, pero que va no me podía perder esa novelas y mucho menos las de Amor o la novela Cubana. Yo creo que aprendí muchas cosas escuchando esas novelas. A los cincuenta

y cinco años me alegró jubilarme, porque así ya no me tenía que esconder y desde entonces escucho todas las novelas que transmiten en la Radio.

Referencias

- Dávalos Hart A. E. (1970) *Del trabajo cultural*. Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (1983) *Cambiar las reglas del juego*. Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (1990) *Cultura en Revolución Cubana, cultura y política* (1993) Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (1995) *Perfiles*. Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (1995) *Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios*. Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (1996) *Hacia una dimensión cultural del desarrollo*. Instinto Cubano del Libro. La Habana.
- Dávalos H (2001) *Cultura para el desarrollo, el desafío del siglo XXI*.
- Dávalos H (2001) *Ética, cultura y política* (2001)
- Dávalos H (2005) *La Condición Humana* (2005)
- Boix Cañas I. D(1982) "El Cubano se Ofrece", Ediciones Unión, Cuba,
- Boix C (1988) "Trinidad", editorial DIA, Alemania.
- Colectivo de autores. (2011) "Las estelas de Lesama" En Revista "Revolución y Cultura".